

Enero 21, 1980

Estimado Guillé:

¡Coño chico! De veras me dió mucha alegría recibir tus líneas. Más vale tarde que nunca. Ya estaba pensando que te habían mudado o que me estabas tirando a mierda.

Me doy cuenta, por tu forma de escribir, que te mantienes igual de incolume, cosa que nos alegra en estos momentos nada fáciles porque a traviesas.

Después de nuestras vacaciones el verano pasado, tuvimos noticias de Cuba de que Haydée, la hermana de Cary, no estaba muy bien y decidimos Juanito, Cary y yo ir a verla, por lo que en Noviembre, aprovechando los viajes de la comunidad, fuimos a Cuba. Encontramos a Haydée muy, pero que muy desmejorada, por lo que dimos por muy bien empleado nuestro viaje, ya que ella necesitaba de ese encuentro. Le llevamos muchas cosas, le compramos allá algunos mandados (a precios de galáctica) y, lo principal, le levantamos el ánimo. Tenemos esperanza que le den la patida pues le mandaron una planilla para llenar, por lo que tiene un buen chance. Ojalá así sea, pues lo necesita de veras.

En apariencia exterior, cuando llegas allá, parece que aquello no ha cambiado nada. Aprecié el contraste de la exuberancia de luces de Miami con la oscuridad de la Habana. Me llamó la atención la cantidad de autos que hay en la calle y las largas colas para coger el autobús, ya que estos últimos se escasean. El humor riollo a apodado los guaguas con el sobrenombre de "aspirina": una cada tres horas.

Los viajes de la comunidad, como le llaman, representa para Fidel un arma de doble filo: Si bien le deja un chorro

de dólares, también le hace saber al pueblo como vive el cubano en el exilio. El gobierno cubano siempre ha hecho la propaganda que los cubanos aquí nada más vienen a fregar platos, que pasan necesidades y los tratan como perros. Lo que han visto es que llegan cargados de ropa, cámaras e infinidad de cosas y adelantos desconocidos para ellos y, sobre todo, con montones de dinero. Entonces todos cuentan a los familiares y amigos, respondiendo a las preguntas que les hacen, sobre los beneficios de este país y se quedan asombrados.

Cosas que contar: Buena parte del pueblo se muestra más reacia para hacer los trabajos "voluntarios". - Hay un poco más de libertad de expresión o tolerancia: muchos se quejan públicamente. - Hay delincuencia juvenil: hay lugares que tienes que andar con cuidado, te pueden llevar cualquier cosa; asaltan bodegas y una de las primeras cosas que más roban son los cigarrillos que están racionados y los que venden sin racionar valen \$2.00 cada cajetilla. Cuando dejé a Cuba en 1968 todo el mundo tenía dinero pero no tenía en que gastarlo: ahora hay algunas cosas que comprar pero el pueblo no tiene dinero; por ejemplo hay televisores rusos, blanco y negro, su precio: \$900.00 y si quieres saber más me lo mandas a decir porque se me está acabando el espacio para escribir.

Bueno, más nada por esta vez. Un muy afectuoso y sincero abrazo de Gusti, Cary y

Gustavo